

## Edda 2

### Claridad y concreción del mensaje en los procesos de enseñanza-aprendizaje presencial y virtual

El proceso de comunicación es muy amplio y determina todos los ámbitos de la vida cotidiana. Uno de ellos es el proceso de enseñanza-aprendizaje. De los seis elementos citados, vamos a estudiar el mensaje, específicamente la **claridad** y la **concreción** como características garantes de un buen proceso de comunicación en el aula, ya sea en clases presenciales o virtuales.

**Claridad:** la claridad significa que el mensaje se interpreta y se entiende rápidamente. La información es fácil de entender cuando el lenguaje es sencillo, las ideas están bien construidas y cada tema se desarrolla siguiendo un orden lógico (coherencia).

**Concreción:** significa usar las palabras que comunican exactamente lo que quiere expresar. O sea, se utilizan las palabras o códigos (esquemas, dibujos, caricaturas, etc.), datos y demás recursos didácticos indispensables, justos y significativos para expresar ideas precisas; la calidad, la cantidad, la pertinencia de la información permiten una comunicación adecuada. Debemos ser breves porque mientras más largas y complejas son las oraciones, mayor es la probabilidad de afectar la claridad del mensaje y confundir a nuestros interlocutores.

Otros requerimientos por tomar en cuenta son:

- Organizar la información según el medio utilizado
- Elegir el formato adecuado para presentar la información
- Seleccionar los medios, materiales y recursos didácticos de apoyo

## Saga 1

### Desarrollar una lección oralmente

Los docentes están tan habituados a trabajar al frente de la clase y transmitir mensajes (tanto verbales como no verbales) que muchas veces no son conscientes de los requerimientos de tal acto comunicativo. Implica ciertos pasos y cuidados. Para desarrollar una clase oral, se deben tomar en cuenta cuatro elementos, según menciona Hernández (2006: 68-69):

1. La figura del docente: debe tener una imagen que proyecte actualización y progreso, que no es un experto en la materia (un sabelotodo), sino más bien una persona informada, responsable y con amplitud para aprender toda la vida.

2. La definición de resultados: las metas deben estar claras a partir de los objetivos planteados.

3. La dinámica del aula: el docente se expresa con gestos y movimientos, además de sus palabras.

Entonces surgen algunas preguntas, a saber:

¿Cómo se desplaza en el aula?

¿Cómo crea espacios de aprendizaje?

¿Cómo interactúa con los alumnos?

¿Establece un diálogo con los estudiantes?

¿En qué tono de voz se dirige a ellos?

¿Cómo emplea los recursos materiales?

¿Cuándo y cómo motiva a los estudiantes?

¿Cómo los incentiva a intentar algo nuevo?

¿Qué estilo y palabras emplea para corregir a un estudiante?

4. El tratamiento de contenidos: se deben organizar y dosificar para presentarlos a los estudiantes.

La comunicación oral docente se caracteriza sobre todo por la interactividad del proceso, la cual facilita a los involucrados la participación y la toma de decisiones. Este hecho es de particular relevancia en el modelo pedagógico de la UNED, que es autodidáctico, autodirigido y constructivista. El docente es un facilitador del proceso de aprendizaje.

### Saga 3

#### Desarrollar una lección virtualmente

Un curso virtual se desarrolla completamente o casi completamente a través de la red. Los cursos que simplemente publican el programa (contenidos, metodología, evaluaciones, bibliografía) en algún sitio de la Internet, pero sesionan regularmente en forma presencial, no son realmente virtuales. Este es un error común: trasladar dichos elementos de un curso presencial directamente a un curso en línea.

Por eso, para el curso en línea se deben conservar algunos recursos como los contenidos: del mismo modo que en una clase presencial, para que el mensaje o contenido de la clase virtual sea exitoso, el docente debe ser responsable y estar actualizado, debe procurar una buena interacción con sus alumnos y debe haber un buen tratamiento de contenidos. Pero la forma y el tratamiento deben variar,

adaptarse al nuevo medio, a fin de ofrecer información clara, concreta, precisa y oportuna, lo cual redundará en maximizar el proceso de enseñanza aprendizaje.

Algunas pautas para desarrollar un curso virtual

Vrasidas y McIsaac (2000), en la Universidad de Arizona (USA), han diseñado varios cursos para ofrecer a través de Internet. A la luz de su experiencia proponen algunas orientaciones y principios que deben guiar la planeación, organización, y desarrollo de un curso virtual.

Una de las ventajas principales de la enseñanza virtual es que permite una interacción sincrónica y asincrónica, es decir no está sujeta a restricciones espaciales o temporales. Estas condiciones propician el aprendizaje auto-regulado y la reflexión. Las fortalezas de este tipo de aprendizaje se sustentan en premisas de la epistemología constructivista.

El desarrollo de un curso virtual debe estar orientado por modelos teóricos de diseño instruccional y tener en consideración otros factores como la interfaz de usuario, la ramificación e interactividad, la estructura de la información, las herramientas de navegación, las estrategias para promover la interacción en línea, y los resultados de la investigación sobre educación a distancia. Es importante precisar que para diseñar un escenario de enseñanza virtual no existen fórmulas o prescripciones; cada curso virtual es único, su estructura y funcionamiento depende de las metas, contenidos, audiencia, presupuesto, etc.

Según Vrasidas y McIsaac (2000), entre los factores que deben orientar el diseño y desarrollo de un curso virtual se destacan: la justificación de la modalidad virtual: los recursos humanos, materiales y logísticos para desarrollar el curso, el diseño instruccional y el modelo de valuación. Asimismo, y que son de interés para la claridad del mensaje en un curso virtual, los autores citan: el contenido, la retroalimentación, la participación y el modelamiento docente, la interacción y el ambiente social.

### *1. Contenido*

Ciertos contenidos pueden ser más apropiados que otros. Por ejemplo, los temas que admiten discusión, debates, e intercambio de ideas son muy apropiados para cursos virtuales. Es recomendable hacer un esquema detallado del contenido que ilustre su estructura en forma significativa. Segmentar apropiadamente el contenido en módulos o unidades resulta crucial para definir los nodos y enlaces de la página, las ramificaciones, la navegación, las opciones que se ofrezcan, y el diseño de la interfaz de usuario, tal como estarán disponibles en la red.

## *2. Retroalimentación*

La retroalimentación frecuente es muy importante en los cursos virtuales. En un ambiente virtual muchas claves contextuales de la comunicación presencial están ausentes. Los alumnos necesitan observaciones sobre sus tareas, su participación en discusiones, y su progreso general. Esta retroalimentación debe ser personalizada y referida al trabajo individual del alumno, aunque la retroalimentación dirigida a toda la clase es también beneficiosa.

## *3. Participación y modelamiento docente*

La participación de los profesores agrega mayor credibilidad a las discusiones en línea. Los estudiantes quieren escuchar a los docentes y esperan que intervengan en las discusiones con más frecuencia. No obstante el docente no debe aparecer como una figura autoritaria, sino como un tutor o facilitador que se abstiene de imponer sus puntos de vista, y guía cuidadosamente los estudiantes en la exploración de un problema desde múltiples perspectivas. Mientras participa en las discusiones el profesor tiene oportunidad de modelar ciertos comportamientos y formalidades propios de un experto. Especialmente las discusiones iniciales deben ser moderadas por el docente o tutor para que el estudiante tenga ejemplos concretos de cómo estructurar sus propias discusiones.

## *4. Interacción y ambiente social*

Está en manos del docente crear un ambiente en el cual los estudiantes se puedan sentir socialmente presentes. Se ha observado que los alumnos no interactúan con la frecuencia esperada. Se recomienda estructurar actividades de aprendizaje colaborativo tales como proyectos, debates, y lluvias de ideas. Las actividades grupales tienen que planearse con buena anticipación. Los ambientes virtuales basados en comunicación textual carecen de las señales visuales y auditivas presentes en una clase tradicional, lo cual da la sensación de una comunicación pobre. Solo un buen balance entre la estructura del curso y la interacción en línea proporcionan una experiencia de aprendizaje óptima.

Otros autores (Miller y Miller, 2000; Berge, Collins, y Dougherty, 2000) apuntan a otros elementos como:

- la validez de los enfoques pedagógicos
- las estrategias de enseñanza
- las características cognitivas y la motivación de los alumnos
- la interacción (entre el estudiante y el instructor, y entre los mismos estudiantes).
- decidir la conveniencia de un curso virtual o presencial, según el análisis de los aspectos anteriores
- adoptar los enfoques teóricos y los procedimientos de enseñanza, que de acuerdo con la investigación, son más adecuados para la educación virtual.

## Otras recomendaciones

Igualmente Berge, Collins, y Dougherty (2000) formulan las siguientes recomendaciones, aparte de los conocimientos tecnológicos, para los instructores y los alumnos de un curso virtual:

### 1. Recomendaciones para los instructores

- Estar preparado para enseñar a los alumnos como interactuar efectivamente en línea. Es una destreza que debe adquirirse.
- Retroalimentar a los estudiantes con información sobre su desempeño en el curso.
- Escuchar lo que los estudiantes tienen que decir, responderles y estimularlos a colaborar entre ellos.
- Establecer políticas, metas, y objetivos claros para que los alumnos sepan qué se espera de ellos.
- Utilizar varios estilos y técnicas de enseñanza-aprendizaje y ensayar otros medios distintos al documento en pantalla.
- Animar a los estudiantes a que colaboren entre ellos, y si utilizan un sistema de conferencia en línea, a que lean y comenten las contribuciones de los demás.

### 2. Recomendaciones para los estudiantes

- Aprender cómo obtener ayuda en línea, y saber a quién llamar.
- Asegurarse de que el explorador de Internet disponible tiene las condiciones para recibir todos los materiales del curso.
- Conocer bien las políticas, metas y objetivos del curso. Preguntar si no encuentra algo claro.
- Entender que la interacción en línea es diferente de la interacción personal en la cual el lenguaje corporal puede apoyar la comunicación; esta debe ser clara y explícita para evitar malentendidos.
- Ser proactivo en las contribuciones al curso; estar callado en línea es permanecer invisible.
- Ser consciente de que un curso virtual puede requerir el mismo tiempo y trabajo o incluso más que una clase presencial.

## Fuentes consultadas

Henao, O. "La red como medio de enseñanza y aprendizaje en la educación superior". Universidad de Antioquia, Colombia. Recuperado el 10 de mayo de 2010, de <<http://www.colegiovirtual.org>>.

Hernández, R. (2006). *Comunicación oral y escrita*. 5ª reimpresión de la primera edición de 1999. San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia (EUNED).